

Centro Territorial de Innovación y Formación MADRID CAPITAL

Curso: *Didáctica de la Lengua: aula creativa y lectura comprensiva*

Asesor: *José Nieto Maestre*

Ponente: *José Quintanal Díaz*

¡CUIDADO CON LOS ELEFANTES!

Curso: 3º EP

Autora: *Mª Antonia Fernández Fernández*

Área: Lengua Castellana

Texto: ¡Cuidado con los elefantes! Ulf Nilsson. S.M. Col.El barco de vapor.

JUSTIFICACIÓN

Esta actividad va dirigida a un grupo de 3º de Primaria, niños y niñas entre 8 y 9 años de edad. Es un grupo muy heterogéneo, tanto por las capacidades intelectuales de los alumnos, como por la diversidad cultural y étnica (En el aula conviven alumnos de ocho diferentes nacionalidades). El nivel de Lengua castellana es bueno en cada una de las cuatro destrezas de la Lengua (Expresión y comprensión oral, expresión escrita y comprensión lectora)

Con el desarrollo de esta actividad intentaré captar la atención de los alumnos/as a través de un fragmento sin mucha dificultad y lleno de ironía para animarlos después a leer el libro correspondiente. EL protagonista es un niño de ocho años que cuida de mascotas y al que no se le dan bien los números. Con estos ingredientes me propongo ayudarlos a que desarrollen el placer de leer, y que una actividad lúdica, los motive a acercarse al libro para que la lectura posterior se convierta en una experiencia gratificante.

PROGRAMACIÓN DIDÁCTICA

OBJETIVOS:

- Disfrutar con las actividades de lectura.
- Despertar la curiosidad para continuar leyendo el libro al que pertenece el fragmento.
- Desarrollar el gusto por la lectura.
- Disfrutar escuchando.
- Fomentar el desarrollo de la fantasía y de la creatividad.
- Leer en grupo y voz alta un texto cuidando la entonación para imprimir expresividad a la lectura.

CONTENIDOS

- La lectura como fuente de placer.
- Interés por escuchar textos leídos.
- Vocabulario del texto.
- Lectura en voz alta.
- Entonación y expresividad de un texto.
- Comprensión del texto.
- Valoración del trabajo en equipo.
- Utilización de la imaginación para inventar posibles argumentos para un título.

METODOLOGÍA

Se utilizarán estrategias que despierten la curiosidad del alumno para introducirlo en una lectura que pueda comprender y que le haga gozar. Las actividades se realizarán de forma grupal, solamente en el último ejercicio de creatividad se les permitirá trabajar individualmente.

ACTIVIDADES

Antes de leer (una sesión)

- Presentaremos a los alumnos el título del libro a través de la adivinanza del elefante y de alguna pista más para que puedan descubrirlo ellos mismos.
 - A continuación los dividimos en grupos de tres y les entregamos una adivinanza (cuyas vocales han sido sustituidas por corazones). Deberán completarla correctamente y resolverla. (Anexo II)
 - Prepararán en grupo la lectura en voz alta, a continuación uno de ellos leerá la adivinanza al resto de la clase.
 - Por último se elegirán los tres alumnos que llevarán el texto del fragmento elegido a casa para prepararla como teatro leído para la siguiente sesión.
- Ensayarán también con la profesora para trabajar la expresividad.
- Fragmento: Por fin... (Página 40)... hasta el final del capítulo (página 46).

Durante la lectura (una sesión)

- Se preparará el aula para la sesión de lectura en voz alta. Los tres lectores se situarán delante del público sentado en semicírculo y se presentarán: Max, el protagonista, el señor Meggen y un narrador.
- Se procederá a la representación, animándolos a que lo hagan con la mejor expresividad posible.
- Hablaremos a continuación de lo que ha ocurrido en el capítulo para asegurarnos la comprensión del mismo. Llevaremos al aula un sobre con algunas palabras, las que creamos necesarias, (mostacho, cuarentena, coronas, radiante, caracolear, aduanero) y entre todos intentaremos explicar su significado.
- Nos imaginaremos el argumento y lo que ocurrirá a continuación de lo leído.

Después de la lectura (una sesión)

- Repartimos unas fichas de cartulina blanca del tamaño de una postal. En ellas podrán dar rienda suelta a su imaginación, bien por medio de la escritura o por medio del dibujo, contestando alguna de estas preguntas:
 - ¿Qué personajes te imaginas que intervienen más?
 - ¿Qué ocurrirá después del fragmento leído?
 - ¿Cómo será el protagonista?
- Quizás sea conveniente repartir el trabajo de expresión escrita a la mitad de la clase y el dibujo a la otra mitad.
- Al final de la sesión, cada uno leerá/contará al resto del grupo lo que ha imaginado.
- En un rincón del aula, prepararemos un especial escenario para la exposición de los trabajos: Encima de una mesa y pegadas a un gran cartón en forma de tríptico, se colocarán las postales. Delante de este atractivo escenario colocaremos los ejemplares del libro

¡Cuidado con los elefantes!

CRITERIOS DE EVALUACIÓN

- ♠ Inventa y crea personajes y fragmentos nuevos.
- ♠ Escucha con atención un relato.
- ♠ Desarrolla técnicas de percepción visual.
- ♠ Valora el trabajo en equipo.
- ♠ Lee con expresividad.
- ♠ Disfruta escuchando.
- ♠ Comprende el vocabulario.

ANEXO I:

Eliot no quiso venir, quizá porque ya estaba más que harto de jaulas, así que fui solo.

El aduanero me dio una serie de hojas para rellenar. A mí, la verdad... me resulta muy difícil hacer cuentas y escribir derecho.

—Max, tú tienes algo que no tienen otros. Puedes acariciar a todos los animales y tranquilizarlos como nadie puede hacerlo. Tienes unas manos muy suaves —suele decirme mi padre.

Por fin fui a buscar a los cerdos enanos, que estaban metidos en una caja. Gritaban y parecían asustados. Metí la mano para acariciarlos y se calmaron. Los cerdos se pusieron a chuparme los dedos. Uno era marrón, otro negro y el otro rubio. Eran muy bonitos. Se trataba de un tipo nuevo de cerdos enanos que nunca crecerían más que un perro pequeño. Se podían tener en

40

casa perfectamente, llevarlos de paseo y enseñarles a hacer cosas divertidas. Le puse una correa a cada uno y nos dirigimos juntos a casa.

De pronto se me acercó un hombre con expresión cómica. Llevaba un sombrero de copa y el vientre le asomaba por entre los botones de la chaqueta. Su enorme mostacho colgaba del labio de una forma triste.

—Soy el señor Meggen, director de circo —dijo—. Necesito tu ayuda, porque he visto tu foto en el periódico y tienes buena mano con los animales.

Me paré para escuchar al señor que dirigía el circo.

—Mis queridos animalitos —suspiró—. Yo no tengo dinero...

Di unas palmadas en la espalda al señor Meggen y estuvo llorando un rato. Luego me contó:

41

—¡Mis tres preciosidades! Tendría que recogerlas del lugar donde han pasado la cuarentena, porque si se quedan en la aduana me costará una fortuna. Pero ahora no puedo ocuparme de ellos, porque mi circo está muy lejos.

—¿Y en qué puedo ayudarle yo? —le pregunté mientras mis tres cérditos no dejaban de jugar.

—Si te ocupas de ellos unos días, te pagaré trescientas cincuenta coronas.

—Eso es demasiado —le dije—. Con mil será suficiente.

—¿Te encargarás de ellos? —dijo el señor Meggen—. Dime que irás a buscar a Mercedes y a su hijito, y a Buler. Los iré a recoger a tu casa dentro de unos días. Pero recuerda una cosa: que nunca notes que les tienes miedo, especialmente Buler.

Meggen estaba radiante como un sol,

42



incluso su mostacho se había enderezado.

—¡Recuerda que no debes tenerles miedo! —gritó, y desapareció por la esquina.

Volví a la aduana y le dije al encargado que me diera los animales. Cuando dije el nombre de Buler, se puso pálido.

—¡Cielo santo! —susurró—. Si sólo eres un chiquillo.

Fuimos al departamento de animales mientras los cerditos jugaban en la oficina. En el patio había un bisonte americano con la cabeza levantada. Unos caballos árabes caracoleaban incansables. Había gatos maullando, perros ladrando..., un verdadero alboroto. Había algo raro en aquello de las “tres preciosidades”.

¡Ja, ja! ¡Mercedes era una elefanta india, y su “hijito” era cinco veces más grande que yo! En la jaula había una nota:

44



El aduanero temblaba al acercarse al oscuro rincón. Detrás de unos robustos barrotes esperaba Buler. Estaba oscuro y no podía ver nada. El tembloroso aduanero logró meter la llave en la cerradura, abrió y entré. El aduanero cerró inmediatamente a mi espalda.

—¡Buler! —grité dentro de la jaula.

Se acercó silencioso, apareciendo de repente entre la oscuridad. Era amarillo rojizo con listas negras. Sus ojos tenían un brillo marrón amarillento. Estaba tan cerca de mí que pude contar los pelos de su bigote, y eso que no sabía contar...

Buler era un enorme tigre de Bengala. Se echó sobre mí y empezó a meter en su boca mis brazos y piernas. ¡Madre mía!

46

ANEXO II

ADIVINANZAS:

1.

T♥♥n♥ b♥♥n♥ m♥m♥r♥♥,
f♥n♥ ♥lft♥, d♥r♥ p♥♥l,
y ♥n♥s ♥n♥rm♥s n♥r♥c♥s
q♥♥ m♥y♥r♥s n♥ p♥dr♥s v♥r.

2.

R♥♥r ♥s m♥ tr♥b♥j♥,
♥l q♥♥s♥ m♥ ♥p♥r♥t♥v♥
y ♥l g♥t♥ h♥ s♥d♥ s♥♥mpr♥
m♥ m♥y♥r ♥n♥m♥g♥.

3.

♥r♥j♥s l♥rg♥s,
r♥b♥ c♥rt♥t♥;
c♥rr♥ y s♥lt♥
m♥y l♥g♥r♥t♥.

4.

M♥ ll♥m♥ L♥♥,
m♥ ♥p♥ll♥d♥ P♥rd♥,
♥l q♥♥ n♥ l♥ ♥d♥v♥n♥
♥s ♥n p♥c♥ t♥rd♥.

5.

T♥ng♥ ♥l♥s y p♥c♥
Y h♥bl♥ y h♥bl♥
s♥n s♥b♥r l♥ q♥♥ d♥g♥.

6.

S♥y ch♥q♥♥t♥,
p♥♥d♥ v♥l♥r,
v♥v♥ ♥n l♥s r♥♥s
y ♥n ♥lta♥ m♥r.

7.

T♥ng♥ ♥n♥ l♥rg♥ m♥ln♥
s♥y f♥♥rt♥ y m♥y v♥l♥z
♥br♥ l♥ b♥c♥ m♥y gr♥nd♥
y d♥y m♥♥d♥ c♥n m♥v♥z.

Soluciones:

1. Elefante
2. Ratón
3. Conejo
4. Leopardo
5. Loro
6. Pez
7. León